



EN BUSCA DE MIGUEL DE CERVANTES



Imagen de la reducción en la que se hallaron restos de 17 personas, entre las que podrían estar los de Cervantes.
J. BALAGUER

Retrato de Miguel de Cervantes Saavedra, cuyos restos mortales recibieron sepultura en el Convento de las Trinitarias.

HAY CERTEZA DOCUMENTAL PERO

FALTA EL ADN

Las investigaciones en el Convento de las Trinitarias llegan por fin a puerto: los huesos del autor del 'Quijote' están en una fosa, aunque no hay posibilidad de «individualizar» los restos entre los de otros 16 cuerpos enterrados

con él. Practicar pruebas genéticas y cotejarlas tampoco es factible, ya que la única pariente del escritor, enterrada en paradero conocido, es una hermana monja carmelita que recibió sepultura en un osario en Alcalá de Henares.

POR ESTHER ALVARADO

El destino final de Miguel de Cervantes Saavedra (Alcalá de Henares, 1547 - Madrid, 1616), autor del *Quijote*, fue el Convento de las Trinitarias Descalzas, como todo el mundo sabe. Entre otras cosas porque así lo pone desde hace décadas en una hermosa plancha de piedra con relieves, fijada en los muros de la iglesia y colocada allí por orden de la Real Academia Española, patrona de la comunidad.

Ayer, los científicos que desde el año pasado rastrean el edificio en busca de los restos del escritor corroboraron la creencia popular... con evidencias documentales y arqueológicas, pero no genéticas. Es decir: se ha averiguado cuándo y cómo fueron trasladados desde la iglesia vieja a la nueva los restos del escritor y se ha encontrado un enterramiento compatible con esa investigación. Sin embargo los restos se encuentran en tan mal estado de conservación que es imposible individualizarlos.

La satisfacción del equipo de investigación, capitaneado por el antropólogo forense Francisco Etxeberria y la arqueóloga Almudena García-Rubio, contrastaba ayer con la decepción de algunos representantes de los medios de comunicación convocados a la rueda de prensa de presentación de conclusiones, que esperaban resultados determinantes. Lo más demandado fue si sería posible cotejar el ADN de los restos encontrados para determinar cuáles son los de Cervantes, pero la pregunta del experto fue: «Cotejarlos, ¿con qué?».

Que se sepa, el autor del *Quijote* no tuvo hijos, se desconoce el paradero de la tumba de sus padres y una de sus hermanas, monja carmelita, se encuentra enterrada en un osario en un convento de Alcalá de Henares, rodeada de cientos de huesos de otras religiosas. Seguir esa línea de investigación hasta encontrar alguna coincidencia genética para aislar unas lascas de hueso que poder llamar *restos de Cervantes* no es una opción que se baraje por el momento, por el elevado coste que tendría. La localización de esta fosa con los presuntos huesos de Cervantes ha costado hasta ahora al Ayuntamiento de Madrid 114.000 euros.

¿Qué piensa hacer ahora el consistorio con lo encontrado? Ana Botella, alcaldesa de la capital, explicó ayer que tiene que reunirse con el Arzobispado y con las monjas para tomar una decisión al respecto. Nadie contempla la posibilidad de que los restos abandonen el edificio. En todo caso, la superiora de las Trinitarias Descalzas, Sor María Amada, especulaba ayer con la posibilidad de que se coloquen en la iglesia, en una tumba, para que la gente los pueda visitar. Pero en la lápida tendrían que aparecer, además del de Cervantes, otros 16 nombres...

MUCHAS COINCIDENCIAS

Repasemos cómo se han sucedido los acontecimientos. Cuando Cervantes muere, se le enterra, siguiendo sus deseos, en el Convento de las Trinitarias Descalzas. En 1616, el convento tenía, sin embargo, una disposición completamente distinta. El historiador y archivero del Ayuntamiento de Madrid, Francisco Marín Perellón, explicó ayer que la iglesia primitiva, donde recibió sepultura el escritor, tenía entrada por la calle Amor de Dios, hoy conocida como la Costanilla de las Trinitarias.

En realidad, Cervantes permaneció muy poco tiempo enterrado en la primitiva iglesia de San Ildefonso, que es como se llama. En 1630 cambió el patronato y los nuevos patronos, los marqueses de la Laguna, establecieron cláusulas en cuanto a los enterramientos y determinaron que no se podía sepultar allí a nadie que no perteneciese al convento o a la familia.

De hecho, según fuentes de la investigación, el hallazgo no se ha producido en el punto de enterramiento donde el escritor fue sepultado en 1616 sino en el sitio al que se trasladaron sus restos óseos con posterioridad. Y es que, en



Estola y manipulo recuperados de la fosa en la que se cree está Cervantes. J. BALAGUER

ANDRÉS TRAPIELLO

Merecerse a Cervantes

He dicho en alguna ocasión que España no se merecía los restos de Miguel de Cervantes después de 400 años de hacer desprecio por todo lo que Cervantes ha significado. Y hoy soy el primero en alegrarme por saber que su cuerpo está en un lugar esclarecido, pero también soy consciente del peligro de que la memoria histórica, siempre aviesa, vuelva a manipularlo todo.

Que haga creer a los venideros que a Cervantes siempre lo hemos tenido en la consideración que merecía, que nunca desdeñamos los valores que representa Don Quijote: el talento, la honradez, el esfuerzo y el decoro con que llevar las estrecheces, incluso la pobreza. Del desprecio de estas virtudes proceden todos los males que hemos padecido y padecemos en España. Habrá que recordar a esos españoles del futuro: Cervantes terminó en una fosa común, porque llevó una vida común dignísima.

A los quijotes modernos, que los hay, les darán el mismo trato que al primero. Los Cervantes del futuro, que los habrá, sufrirán el desdén de éste. Me acuerdo aquí de aquella frase de Fernando Pessoa: «Los que me celebrarán dentro de 50 años serán los mismos que despreciarán a los *peessoas* que haya entonces».

Habrán conmemoraciones y arquitectura que den dignidad a los restos de Cervantes. Habrá espectáculo alrededor porque, éste es el signo de nuestro tiempo, el de vivir en parques temáticos. Y, aunque habrá menos paz para los huesos de Cervantes (la que han disfrutado hasta ahora no era tampoco indigna), éste me sigue pareciendo un hallazgo feliz en un país que, si hubiera dedicado a la educación, la cultura y la investigación la mitad del esfuerzo que ha hecho para encontrar estos huesos, sería el doble de cervantino.

Andrés Trapiello es escritor



Legajos históricos utilizados durante la investigación. J. BALAGUER

1630 los 17 cuerpos que se encontraban en la iglesia y que no pertenecían a la familia de los patronos, fueron exhumados y custodiados por la comunidad de monjas. En las cláusulas del Patronato, que duró hasta 1668, se menciona que dichos cuerpos sean trasladados «a donde haya lugar», pero siempre dentro de los muros de la comunidad. Y las monjas dispusieron que así fuera. ¿Dónde los colocaron? Nadie lo sabe.

Lo que sí se sabe es que en 1730 se conclu-

yeron las obras del actual convento, ahora catalogado como bien de interés cultural (BIC), lo que posibilitó el traslado de los cadáveres habidos hasta la fecha a su nueva cripta. Entre ellos, presuntamente, los de Miguel de Cervantes, Catalina Salazar, su mujer, y sus otros 15 compañeros de aventura *post mortem*.

Después de explorar los 36 nichos encontrados en la pared de dicha cripta y descartar la posibilidad de que alguno de ellos albergase

restos tan antiguos, los investigadores trasladaron su objetivo al subsuelo de la misma. Allí se encontraron tres momentos de enterramiento. En la primera cota, a pocos centímetros del enlosado, había un gran número de enterramientos infantiles (172), procedentes de distintas clases sociales, en muchos de los casos, enfermos de raquitismo (el 75%). En el segundo nivel había menor densidad de enterramientos (57), muchos de los cuales dispuestos en féretros (42%). Por último, el tercer nivel, entre 80 y 100 centímetros bajo las baldosas, está compuesto por un pequeño número de enterramientos de adultos (11), todos ellos en ataúd.

Precisamente los cuerpos de los ataúdes se encontraban en estado parcial o completamente momificados, lo que ha permitido datar los textiles que vestían. Así, expertos del Museo del Traje estiman que «los del primer y segundo nivel pertenecen a una horquilla entre mediados del XVIII y mediados del XIX». Los cuerpos del nivel tres, al encontrarse en tierra, presentaban un estado muy deficiente.

MEZCLADOS CON OTROS HUESOS

Son precisamente estos los que más nos interesan. A 135 centímetros bajo el enlosado se encontró una reducción de huesos que «podría ser compatible con el osario trasladado de la iglesia primitiva a la bóveda de la iglesia nueva, según las fuentes documentales», afirma el dossier de la investigación. Esta reducción se encuentra apoyada sobre la tierra. Junto a ella, pero unos centímetros más arriba se encontró un ataúd, del tercer nivel de enterramientos, que alberga los restos de un capellán cuyas vestimentas se han datado en el siglo XVII, con lo que los expertos presuponen que en esta zona están los enterramientos más antiguos.

Las conclusiones que arroja la investigación precisan que los 100 años (desde 1630 que fueron exhumados, a 1730 que fueron enterrados en la cripta) es tiempo suficiente para que los cuerpos se encontraran esqueletizados, por lo que «es de suponer que fueron trasladados a la cripta formando un osario o reducción». Además, los materiales encontrados en la reducción (textiles y una moneda de 16 maravedíes de Felipe IV) pertenecen al siglo XVII. Pese a que los restos encontrados se encuentran en muy deficiente estado, se han documentado restos de signos degenerativos compatibles con adultos de más edad, así como maxilares con pérdida de dientes en vida, aunque no se han podido determinar patologías compatibles con los padecimientos bélicos de Cervantes.

¿Pero de quiénes son esos restos? ¿Seguro que están los de Cervantes entre ellos? La respuesta la ofreció ayer Marín Perellón, que se incorporó al equipo en febrero y arrojó luz sobre la historia de las Trinitarias. Para ello, buceando en antiguos archivos, hace sólo unos días dio con el *Libro de Difuntos* de la iglesia parroquial de San Sebastián de Madrid (*Libro 4º de Difuntos*, años 1609-1620), en la que encontró la lista de los enterrados en la primitiva iglesia del Convento de las Trinitarias. En total, 17 personas, que los investigadores consideran compatibles con el grupo de 15 individuos (como mínimo) cuyos restos se han encontrado.

Estas personas, compañeros durante 400 años del autor del *Quijote*, por orden de antigüedad, son: Francisco de Villafaña, Juana López, Miguel de Cervantes, Francisco Martínez, Francisco de Santiago, María Gaitán, Gabriel Martínez, María Gutiérrez, Francisco Martín, Catalina Salazar, Niño de Pedro Paraller, Niño de Pedro Paraller, María de Padilla, Niño de Pedro Cáceres, Niño de Juan Sánchez, Niño de Miguel Salinas y Niño de Miguel Sánchez.

Junto a estas líneas, una monja vigila los trabajos de los expertos dirigidos por el forense F. Etxeberria. J. BALAGUER



© J. Balaguer

TANTOS A FAVOR COMO EN CONTRA

Las reacciones al hallazgo de los expertos navegan ya por las redes sociales con un crisol de opiniones para todos los gustos. Hay tantos a favor como en contra.

► **LAS MONJAS.** La madre superiora Sor María Amada de Jesús, del Convento de las Trinitarias Descalzas, aseguró que se alegran «mucho» del hallazgo y creen que ahora habrá que subirlos a la Iglesia y enterrarlos en un lugar que la gente pueda visitar. «Habrá que buscar un sitio correcto que lo pudiera ver la gente, porque ahí en la cripta, la escalera está muy mal y vienen grupos de jubilados. Habría que

ponerlos en la Iglesia», añadió Sor María Amada a Europa Press. En todo caso, cree que los restos se quedarán en el Convento de las Trinitarias porque «él quiso estar aquí». «Ahora no le podemos preguntar si quiere cambiar», bromeó la religiosa.

► **CABALLERO BONALD.** El escritor José Manuel Caballero Bonald no considera «necesario ni recomendable» localizar los restos de los personajes ilustres de la cultura española, como se ha hecho con Cervantes, que «deberían seguir reposando donde estaban, como sucede también con los de Lorca». «Hay que hacerle justicia a la persona, no a sus restos», afirmó ayer el Premio Cervantes 2012.

► **ANTONIO GAMONEDA.** El poeta Antonio Gamoneda, Premio

Cervantes 2006, manifestó que el hallazgo de los restos de Miguel de Cervantes en el Convento de las Trinitarias de Madrid «simplemente» se convertirá en «un motivo de recuerdo, de valoración y de respeto» hacia el autor del 'Quijote' y consideró que «no tiene otra consecuencia». Según señaló en declaraciones a Europa Press, el descubrimiento de su cuerpo tiene una «significación social y cultural», pero cree que «las cosas no pasan de ahí». «El hallazgo no supone otras realidades derivadas de él que podamos destacar», recalcó.

► **MINISTRO DE CULTURA.** El ministro de Educación, Cultura y Deporte, José Ignacio Wert, considera que el posible hallazgo de los restos del escritor Miguel de Cervantes en el Convento de las

Trinitarias dará lugar a un peregrinaje cultural como el que genera William Shakespeare. «De la misma forma que en Inglaterra la tumba de Shakespeare no es sólo un lugar de peregrinaje cultural para los ingleses, sino también un hito. Yo creo que saber que los restos de Cervantes estaban en el Convento de las Trinitarias, tenerlos identificados, va a dar nueva vida al barrio de las Letras y, en un año como este en el que también conmemoramos el cuarto centenario de la segunda parte de 'El Quijote', es una buena noticia», aseguró.

► **DIRECTOR DE LA RAE.** El director de la Real Academia, Darío Villanueva, se mostró ayer «muy feliz» por la confirmación de que los huesos corresponden a Miguel de Cervantes. «Por fin la casa está

ordenada», subrayó. «Ya la RAE a mediados del XIX demostró que los restos estaban en las Trinitarias, pero estaban perdidos. Es un gran alivio y una satisfacción conocer el paradero de los restos del escritor más importante en lengua castellana y uno de los más importantes de todos los tiempos», añadió.

► **FRANCISCO RICO.** «Si encontramos los huesos ¿qué vamos a hacer con ellos? ¿Ponerlos en una urna?». El filólogo y miembro de la Real Academia Española Francisco Rico no parece muy satisfecho con la búsqueda de los restos de Miguel de Cervantes y carga contra este proceso que «ha asegurado» «tiene que ver con la chequera», pese a que piensa que si se encontraran los restos no supondría «una gran aportación al turismo».